

Raquel Lejtregger
Intemperie
(Open)air

L' Hoxa

internacionART

“estado profundo del arte hoy”





L' Hoxa
internacionART
"estado profundo del arte hoy"

Raquel Lejtregger
Intemperie
(Open)air



Intemperie

La artista uruguaya Raquel Lejtregger (Montevideo, 1965) exhibe en el laboratorio de ideas del Museo de Arte y Diseño Contemporáneo (MADC), conocido como El Tanque, agosto de 2023, con una propuesta de instalación curada por José Daniel Picado (curador jefe del MADC).

El texto curatorial acota: “Es una aproximación humanista a la dimensión simbólica del cambio climático, los desastres y los conflictos, y una reflexión acerca del territorio, la patria, el lugar. Es un documento subjetivo, que rescata del agua patrimonios personales y colectivos tangibles e intangibles, como los recuerdos (objetos, fotos, documentos), la memoria del entorno físico y otros patrimonios como el trabajo y el esfuerzo”. (J.D. Picado 2023)

No deja de influir en la percepción y realidad de “Intemperie”, que el espacio expositivo fuera en un tiempo ya algo lejano para almacenar agua, el cual nos hace sentir en una sumersión profunda en la cual flotar o nadar a contra corriente, y a la vez evocar nuestros espacios de la memoria personal, como el lugar donde vivimos alguna vez en nuestra vida – en su caso quizás en Pocitos o la zona del viejo Puerto de Montevideo-, pues esas aguas se comportan como la historia personal que engulle o baña nuestro cuerpo constreñido ante tantas vicisitudes del vivir actual.

Al ingresar al espacio donde se montó esta propuesta de Raquel Lejtregger de lo que, como se dijo, fuera anteriormente un enorme tanque de agua de la antigua Fábrica Nacional de Licores (FANAL) que estuvo abierta hasta la década de los años ochenta del siglo pasado, se nos viene encima la percepción como de una tormenta de fuertes vientos o de nieve donde los papeles vuelan arremolinadamente por las ventiscas.

Los papeles contienen fotografías de lo que representa memoria para la artista: la casa, la finca, la costa, los árboles, los parques o plazas, los entornos naturales en el campo o en aquella otra

selva de la desidia actual: la ciudad contemporánea, con intrincadas percepciones de su vorágine o mapeo psicogeográfico en el cual se lee la realidad de de la actualidad de cuando deambulamos o nos perdemos alrede en la deriva situacionista de la urbe.

Pero después de toda esa sacudida a nuestra psique, y por ende a nuestra existencia, la artista nos fija en el piso del espacio, donde son arrojadas las sombras de todo aquello que vuela, y aparecen un conjunto de balines, como pueden ser, en nuestro caso, los alineamientos de esferas de piedra del valle del Diquís, centrando la atención en la cultura y naturaleza, en los simbolismos del ritual para ofrecer a las deidades del universo esa otra constelación, ese otro árbol simbllólico como ofrenda al universo capaz de paliar esos cataclismos existenciales que nos dejan entumidos bajo las sombras arrojadas al pavimento, o de las aguas que se comportan como espejos del entorno.

Evoco, al respecto, dos apreciaciones de Yunishiro Tanizaki que califican esta noción, una es la del papel oriental (aunque en esta propuesta se usa el papel occidental), y otra la del efecto de la sombra tan de la arquitectura japonesa:

“Su tacto posee una grácil flexibilidad y, aunque se doble o se pliegue, no emite ningún sonido. Su piel es aterciopelada como las tersas hojas de un árbol. Y es que a nosotros, por lo general, la visión de un objeto que reluce nos produce desasosiego”. (Tanizaki 1998).

Quisiera tener una lectura menos álgida o como dice Yunishiro que provoque menos desasociado, y más poética, pero no la tengo, es una urbe actual que está metida en todo nuestro sistema perceptivo, una ciudad que llevamos dentro de la estructura de nuestro ser, y, difícil de arrancar esos recuerdos que nos devuelven al interno del torbellino. Y hay otro efecto fundamental en esta propuesta y es la luz, el valor de la luminosidad, la obscuridad y la sombra:

“Creo que lo bello no es una sustancia en sí sino tan sólo un dibujo

de sombras, un juego de claroscuros producido por la yuxtaposición de diferentes sustancias. Así como una piedra fosforescente, colocada en la oscuridad, emite una irradiación y espuesta a plena luz pierde toda su fascinación de joya preciosa, de igual manera la belleza pierde su existencia si se le suprimen los efectos de la sombra". (Tanizaki 1998).

El valor de esta muestra "Intemperie" -en extrema sensorialidad-, con lo cual estimula en nosotros los espectadores y visitantes al museo una meditación sobre los efectos tenidos por el cambio climático que afectan de manera incontenible e irreversible al sistema biológico del planeta, y que hoy tanto se advierte en el clima: sequías, altas temperaturas, a la vez que intensas nevadas, lluvias, e inundaciones que son un desastre que destruye más que cualquier bomba inventada por el hombre. Pero precisamente esa es la misión del arte de provocar la lectura de esos signos, que nos instiguen a pensar y a reflexionar.

O. Ttum



(Open)air

The Uruguayan artist Raquel Lejtregger (Montevideo, 1965) exhibits in the laboratory of ideas of the Museum of Contemporary Art and Design (MADC), known as El Tanque, August 2023, with an installation proposal curated by José Daniel Picado (chief curator of the MADC).

The curatorial text states: "It is a humanist approach to the symbolic dimension of climate change, disasters and conflicts, and a reflection on territory, homeland, place. It is a subjective document, which rescues from the water tangible and intangible personal and collective patrimonies, such as memories (objects, photos, documents), the memory of the physical environment and other patrimonies such as work and effort". (J.D. Picado 2023)

It does not cease to influence the perception and reality of "Intemperie", that the exhibition space was in a time already somewhat distant to almcenar water, which makes us feel in a deep immersion in which to float or swim against the current, and at the same time evoke our spaces of personal memory, as the place where we live once in our lives - in his case perhaps in Pocitos or the area of the old Port of Montevideo -, because those waters behave like the personal history that engulfs or bathes our body constrained before so many vicissitudes of current life.

Upon entering the space where this proposal by Raquel Lejtregger was mounted of what, as said, was previously a huge water tank of the old National Liquor Factory (FANAL) that was open until the eighties of the last century, the perception comes upon us as a storm of strong winds or snow where the papers fly swirling through the blizzards.

The papers contain photographs of what memory represents for the artist: the house, the farm, the coast, the trees, the parks or squares, the natural environments in the countryside or in that other jungle of the current apathy: the contemporary city, with intricate



perceptions of its maelstrom or psychogeographical mapping in which the reality of the present of when we wander or we get lost aldrede in the situationist drift of the city.

But after all that shaking to our psyche, and therefore to our existence, the artist fixes us on the floor of the space, where the shadows of everything that flies are thrown, and a set of pellets appear, such as, in our case, the alignments of stone spheres of the Diquís valley, focusing attention on culture and nature, on the symbolisms of the ritual to offer the deidades of the universe that other constellation, that other symbolic tree as an offering to the universe capable of alleviating those existential cataclysms that leave us numb under the shadows thrown on the pavement, or the waters that behave like mirrors of the environment.

I evoke, in this regard, two assessments of Yunishiro Tanizaki that qualify this notion, one is that of the oriental role (although in this proposal the western role is used), and another that of the effect of the shadow so of Japanese architecture:

"Its touch has a graceful flexibility and, although it bends or folds, it does not emit any sound. Its skin is velvety like the smooth leaves of a tree. And it is that to us, in general, the vision of an object that shines produces uneasiness". (Tanizaki 1998).

I would like to have a less critical reading or as Yunishiro says that causes less uneasiness, and more poetic, but I do not have it, it is a current city that is embedded in our entire perceptual system, a city that we carry within the structure of our being, and, difficult to tear those memories that return us to the interior of the whirlwind. And there is another fundamental effect in this proposal and it is light, the value of luminosity, darkness and shadow:

"I believe that beauty is not a substance in itself but only a drawing of shadows, a game of chiaroscuro produced by the juxtaposition of different substances. Just as a phosphorescent stone, placed in the dark, emits an irradiation and placed in full light loses all its

fascination of precious jewel, so beauty loses its existence if the effects of shadow are suppressed". (Tanizaki 1998).

The value of this exhibition "Intemperie" -in extreme sensoriality-, which stimulates in us the spectators and visitors to the museum a meditation on the effects of climate change that affect in an irrepressible and irreversible way the biological system of the planet, and that today so much is noticed in the climate: droughts, high temperatures, as well as intense snowfalls, rains, and floods that are a disaster that destroys more than any bomb invented by man. But that is precisely the mission of art to provoke the reading of these signs, which instigate us to think and reflect.

O. Ttum











N. 23 / Septiembre 2023

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ y Michael Bonilla



MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte